

*Los Simpson: sátira, cultura popular y poder suave.  
Ninguna serie de TV debería durar 30 años... ¿o sí?,*

de María Cristina Rosas

**Luz Elena Baños Rivas\***

Quiero felicitar a la doctora Rosas por la publicación de este valioso libro, que analiza y engarza temas sustantivos para la proyección de los países en el mundo, que se constituyen en ejes que dan contenido a su imagen país. El hilo conductor del poder suave en el análisis le imprime una perspectiva *sui generis* a la reflexión sobre cómo un producto mercadotécnico ha logrado posicionarse por décadas entre diversos públicos globales con éxito permanente. Estos comentarios versarán sobre este hilo conductor para abordar algunas coordenadas analíticas planteadas por la autora.

### **Sátira, cultura popular y poder suave**

Si consideramos que los conceptos comunican mensajes y significados, *Los Simpson* transmite una serie de patrones de la condición humana, en su caracterización con personajes típicos de la clase media urbana estadounidense, donde el humor se entremezcla con patrones conductuales negativos: el desorden, la irresponsabilidad y la falta generalizada de asertividad, permiten el contacto con amplios públicos interculturales, en los que se despierta empatía con esas disfuncionalidades, que pasan de la comedia al drama por la usual dificultad para que sus personajes sean felices y exitosos.

Los contenidos de cultura popular están omnipresentes en *Los Simpson* y el humor que hilvana la serie es muy efectivo porque, como establece la autora, la cultura popular, amén de entretener, es crucial para la manera en que las personas entienden y viven en un mundo globalizado, basado en la lógica del consumo de productos, porque la cultura popular es una expresión del poder suave.

---

\* Maestra en International Service por la American University, Washington, D. C., y en Defensa y Seguridad Hemisférica por la Universidad de El Salvador, Buenos Aires, Argentina, programa compartido con el Colegio Interamericano de Defensa. Embajadora de carrera del Servicio Exterior Mexicano, donde ha ocupado diversos cargos. Actualmente es representante de México ante la Organización de los Estados Americanos. Correo electrónico: lbanos@sre.gob.mx

## La cultura como poder suave

De acuerdo a la caracterización de la cultura como los rasgos distintivos (espirituales, materiales y afectivos) de una sociedad, en referencia amplia a los modos de vida y los valores, la cultura es un proceso en construcción y abierta al diálogo con los otros. En este sentido, la penetración de contenidos en diversos públicos puede explicarse, entre otras cosas, por la identificación con patrones de conducta de personajes con contenidos culturales diferentes o similares a los propios.

El hilo conductor de la efectividad de la cultura como poder suave está en resortes emocionales que se conectan de manera natural con la esfera racional. Las imágenes y emociones que el poder suave transmite están estrechamente ligadas a la percepción, o sea, a procesos sensitivos, que permanecen en el receptor de manera muy eficiente.

### *Los Simpson*: ejemplo de poder suave estadounidense para conquistar el mundo

La serie es un producto de una poderosa industria de entretenimiento, cuya efectividad es tan amplia que le ha permitido permanecer en el aire por décadas ejerciendo una fuerte influencia en audiencias disímolas, creando una especie de *simpsomanía* global.

La autora entrelaza una serie de supuestos para reiterarnos el poder suave planteado por Joseph Nye como una forma muy efectiva para penetrar en otras latitudes, poder al que algunos expertos no le otorgan la fuerza que en la realidad despliega este tipo de instrumento de “dominación” que, a diferencia del poder duro se basa en persuasión.

Algunas teorías del aprendizaje social establecen que la violencia se aprende por imitación y refuerzo positivo, al considerar al agresor como un personaje importante en su entorno. *Los Simpson* es un buen ejemplo de estos supuestos y de que las celebridades del mundo del espectáculo, reales o ficticias, son verdaderos instrumentos de una diplomacia pública en la que participan y compiten actores de diversas procedencias.

Resulta por demás interesante el comentario de la autora al afirmar que Hollywood tiene una política exterior que ha ido de la mano de los intereses de Estados Unidos y *Los Simpson* ha sido una exitosa expresión de ello.

## Humor y penetración de audiencias

Lejos están *Los Simpson* de ser sólo un producto de entretenimiento. Su poder de penetración, basado en contenidos de valores y antivalores, le permite conquistar audiencias desde una complejidad distinta a la limitada sólo a su potencial humorístico.

Lejos también está la concepción de cultura popular como algo estático y excluyente desde el “nosotros” respecto a los “otros” porque —como asegura la

autora— no es la expresión exclusiva de los desprotegidos, ya que añade elementos de la cultura de otros grupos y es un proceso dinámico y complejo, con rasgos de distintas procedencias, característica que le da la posibilidad de conectar fácilmente con diversos públicos.

El humor de *Los Simpson* puede ser entendido por estas audiencias múltiples con las que sus contenidos tienen vasos comunicantes y sigue conectando con nuevos públicos con quienes establece una especie de solidaridad con esta problemática y típica familia estadounidense y universal.

### **El lenguaje universal de la condición humana**

La comedia, que suele ser un género con capacidad para convertir lo dramático en humorístico, focalizada en los defectos de sus personajes, ha sido un medio idóneo para la exageración de los vicios de estos hilarantes personajes, demostrando que es un género muy popular entre los espectadores de diversas latitudes.

La escenificación satírica de un estadounidense promedio es una de las principales atracciones de Homero, según su creador Matt Groening, al igual que el papel arquetípico de Marge, que encarna a la mujer que pone por encima de cualquier valor el de su familia, en un proceso que ruega sus intereses y aspiraciones personales de manera dramática.

Si consideramos a *Los Simpson* como una expresión postmodernista y tomamos la aseveración de la doctora Rosas de que, según la postmodernidad, las sociedades no son sujetos ni promotores del cambio social, encontramos que este instrumento de poder suave transmite un escalofriante conformismo capaz de divertir a públicos globales pluriculturales, reiterando el robusto poder de penetración de Hollywood como la más exitosa industria de entretenimiento del planeta.

Para la autora, este ánimo decadente de la serie refleja el ánimo de los espectadores, que son pesimistas sobre el presente y el futuro, convencidos que todos los esfuerzos que hagan no bastarán para mejorar su situación, rasgo característico de la postmodernidad, que concibe en futuro desesperanzador.

Esta y muchas más líneas analíticas convierten al libro en una atractiva referencia para hacer una lectura adecuada de la obra que nos permita descubrir el universo y el horizonte de las inquietudes de la autora.

María Cristina Rosas, *Los Simpson: sátira, cultura popular y poder suave.*  
*Ninguna serie de tv debería durar 30 años... ¿o sí?*,  
Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof  
Palme A./EditorialE/Universidad Nacional Autónoma de México/  
Australian National University/Columbia University, México,  
primera reimpresión, 2018, 469 pp.